Fase 2: Analizar las leyendas: trasfondo cultural e histórico

En esta sesión analizarás las características de la leyenda. Para ello, te proponemos que realices lo siguiente:

- 1. En forma individual y en silencio, lee el fragmento del relato que se presenta a continuación: "La Mulata de Córdoba", una leyenda originaria de la ciudad de Córdoba, Veracruz, y que ha sido transmitida oralmente.
 - a) Subraya las palabras y expresiones que no comprendas y, al terminar la lectura, discútelas con tu grupo y maestro.
 - b) Haz una segunda lectura y señala la parte o el fragmento del relato que más te interese, impresione o sorprenda.
 - c) En grupo, comenta con tus compañeros los fragmentos que señalaste y argumenta tu decisión.

La Mulata de Córdoba Sucedido de la calle de la Perpetua

II

Cuenta, pues, la tradición que hace más de dos centurias y en la poética ciudad de Córdoba, vivió una célebre mujer, una joven que nunca envejecía a pesar de sus años.

Nadie sabía hija de quién era, todas la llamaban la Mulata.

En el sentir de la mayoría, la Mulata era una bruja, una hechicera, que había hecho pacto con el diablo, quien la visitaba todas las noches, pues muchos vecinos aseguraban que al pasar a las doce por su casa habían visto que por las rendijas de las ventanas y de las puertas salía una luz siniestra, como si por dentro un poderoso incendio devorara aquella habitación. [...]

De ella se referían prodigios.

Cuando apareció en la ciudad, los jóvenes, prendados de su hermosura, disputábanse la conquista de su corazón.

Pero a nadie correspondía, a todos desdeñaba, y de ahí nació la creencia de que el único dueño de sus encantos era el señor de las tinieblas.

Empero, aquella mujer siempre joven frecuentaba los sacramentos, asistía a misa, hacía caridades, y todo aquel que imploraba su auxilio la tenía a su lado, en el umbral de la choza del pobre, lo

mismo que junto al lecho

del moribundo.

Se decía que en todas partes estaba, en distintos puntos y a la misma hora; y llegó a saberse que un día se la vio a un tiempo en Córdoba y en México; "tenía el don de ubicuidad" -dice un escritory lo más común era encontrarla en una caverna.

"Pero éste —añade— la visitó en una accesoria; [...] y otro la conoció en un modesto cuarto de vecindad, sencillamente vestida, con aire vulgar, maneras desembarazadas, y sin revelar el mágico poder de que estaba dotada".

La hechicera servía también como abogada de imposibles. Las muchachas sin novio, las jamonas pasaditas, que iban perdiendo la esperanza de hallar marido, los empleados cesantes, las damas que ambicionaban competir en túnicas y joyas con la Virreina, los militares retirados,





Glosario Tener el don de la ubicuidad: capacidad sobrenatural de estar en muchos lugares al

mismo tiempo.

alguien una cosa difícil, casi irrealizable, es costumbre exclamar: —¡No soy la Mulata de Córdoba!

La fama de aquella mujer era grande, inmensa. Por todas partes se hablaba de ella y en diferentes lugares de Nueva España su nombre era repetido de boca en boca.

[...] Era, en fin, una mujer a quien hubiera colocado la antigüedad entre sus diosas, o a lo menos entre sus más veneradas sacerdotisas; era un medium, y de los más privilegiados, de los más favorecidos [...] de aquella época [...].

Ш

¿Qué tiempo duró la fama de aquella mujer, verdadero prodigio de su época y admiración de los futuros siglos? Nadie lo sabe.

Lo que sí se asegura es que un día la ciudad de México supo que desde la villa de Córdoba había sido traída a las sombrías cárceles del Santo Oficio.

Noticia tan estupenda, escapada Dios sabe cómo de los impenetrables secretos de la Inquisición, fue causa de atención profunda en todas las clases de la sociedad, y entre los platicones de las tiendas del Parián se habló mucho de aquel suceso y hasta hubo un atrevido que sostuvo que la Mulata no era hechicera, ni bruja, ni cosa parecida, y que el haber caído en garras del Santo Tribunal lo debía a una inmensa fortuna, consistente en diez grandes barriles de barro, llenos de polvo de oro. Otro de los tertulianos aseguró que además de esto se hallaba de por medio un amante desairado, que ciego de despecho, denunció en Córdoba a la Mulata porque ésta no había correspondido a sus

amores.

Glosario
Coroza: cono
alargado de papel, a
manera de sombrero,
que antiguamente se
ponía en la cabeza de
los condenados.

Pasaron los años, las hablillas se olvidaron, hasta que otro día de nuevo supo la ciudad con asombro que en el próximo auto de fe que se preparaba, la hechicera saldría con coroza y vela verde. Pero el asombro creció de punto

cuando pasados algunos días se dijo que el pájaro había volado hasta Manila, burlando la vigilancia de sus carceleros... más bien dicho, saliéndose delante de uno de ellos.

¿Cómo había sucedido esto? ¿Qué poder tenía aquella mujer para dejar así, con un palmo de na-

rices, a los muy respetables señores inquisidores?

Todos lo ignoraban. Las más extrañas y absurdas explicaciones circularon por la ciudad. Quién afirmaba, haciendo la señal de la cruz, que todo era obra del mismo diablo, que de incógnito se había introducido a las cárceles secretas para salvar a la Mulata. Quién recordaba aquello de que dádivas quebrantan... rejas; y aun hubo algún malicioso que dijese que todo lo vence el amor... y que los del Santo Oficio, como mortales, eran también de carne y hueso.

He aquí la verdad de los hechos.

Una vez, el carcelero penetró en el inmundo calabozo de la hechicera, y quedóse verdaderamente maravillado al contemplar en una de las paredes un navío dibujado con carbón por la Mulata, la cual le preguntó con tono irónico:

-¿Qué le falta a ese navío?

—¡Desgraciada mujer —contestó el interrogado— si tuvieras temor a Dios, si te arrepintieras de tus pasadas faltas, si quisieras salvar tu alma de las horribles penas del infierno, no estarías aquí, y ahorrarías al Santo Oficio el que te juzgase! ¡A este barco únicamente le falta que ande! ¡Es perfecto!



—Pues si vuestra merced lo quiere, si en ello se empeña, andará, andará y muy lejos...

-¡Cómo! ¿A ver?

—Así —dijo la Mulata. Y ligera saltó al navío, y

éste, lento al principio, y después rápido y a toda vela, desapareció con la hermosa mujer por uno de los rincones del calabozo.

El carcelero, mudo, inmóvil, con los ojos salidos de sus órbitas, con el cabello de punta, y con la boca abierta, vio aquello sorprendido.

Luis González Obregón, "La Mulata de Córdoba. Sucedido de la calle de la Perpetua", en Las calles de México. Leyendas y sucedidos. Vida y costumbres de otros tiempos.



Glosario

Cultura: conjunto de aspectos que identifica a un grupo humano: forma de vida, lenguaje, literatura oral y escrita, canciones, creencias, deportes y juegos, comida, vestido, vivienda, artes, costumbres y tradiciones.

2. Lean en grupo la siguiente información:

Las leyendas permiten conocer ideas, gustos e inclinaciones de una **cultura**; además, explican la forma de actuar de las comunidades donde surgieron. Por esto se dice que las leyendas son un reflejo de la cultura de la comunidad que las creó.

- **3.** Para empezar a analizar cómo las leyendas representan la forma de ser, pensar o actuar de una cultura en una época determinada, resuelvan lo siguiente:
 - a) "La Mulata de Córdoba" es una leyenda que surgió durante la Colonia, en el siglo xvII. ¿Qué rasgos culturales de aquella época se manifiestan en este relato? Para responder esta pregunta, completen la siguiente tabla con cada rasgo cultural que hayan detectado. Observen el ejemplo. Si el espacio es insuficiente, escriban en su cuaderno.

Rasgos culturales que se pueden observar en la leyenda "La Mulata de Córdoba"	
En esa época	Ejemplos tomados del texto
Se pensaba que una hechicera era una mujer	
Se esperaba que una mujer aceptara pretendientes y se casara.	La Mulata no aceptaba a ningún hombre como pretendiente, por eso era juzgada.
Era común que, si alguien estaba enfermo o tenía problemas de salud, sentimentales o económicos, acudiera con	
Una persona tenía fama cuando	
La forma en que se propagaban las noticias era	

• Continúen la tabla en su cuaderno con otros rasgos culturales que encuentren.

a) Discutan cuáles hechos fantásticos se pueden identificar en "La Mulata de Córdoba", escríbanlos en su cuaderno y coméntenlos.

Una leyenda es una combinación de hechos reales y fantásticos: los primeros provienen de la vida cotidiana de una comunidad, mientras que los segundos son producto de la imaginación, que complementan y dan sentido a la narración.

Dato interesante

Actualmente, en México, la población afrodescendiente (antes llamada mulata) se asienta principalmente en los estados de Oaxaca, Guerrero, Tabasco y Veracruz.

En sesiones anteriores, se señaló que los hechos narrados en la leyenda pueden estar ubicados en algún momento de la historia de un pueblo o una cultura. Los siguientes fragmentos son algunos hechos históricos de la Colonia o el Virreinato (época que estudiarás en la asignatura de Historia) que enmarcan la leyenda "La Mulata de Córdoba".

5. Lean dichos fragmentos para tener una interpretación más profunda de esta leyenda y mayores elementos contextuales con los que puedan adaptarla a un guion de teatro. Después, contesten las preguntas.

La Mulata de Córdoba Sucedido de la calle de la Perpetua

Córdoba fue fundada allá por los primeros años del siglo xvII.

En esa época, los negros sublevados merodeaban por Totulla, Palmillas, Totolinga y Tumbacarretas, teniendo en alarma continua a los pueblos, pues asaltaban a los mercaderes, robaban a los pasajeros y eran un obstáculo para el comercio y la Real Hacienda al interceptar el camino de Veracruz.

En vista de tantos atropellos, y para remediar semejantes abusos, [...] vecinos principales del pueblo de San Antonio de Huatusco[...] solicitaron y obtuvieron permiso [...] para fundar una villa [...].

Logrado el objeto, "formose una lista de los nuevos vecinos [...] y se trazó la nueva villa, que se declaró fundada en 25 de abril del año de 1618".

> Luis González Obregón, "La Mulata de Córdoba. Sucedido de la calle de la Perpetua", en Las calles de México. Leyendas y sucedidos. Vida y costumbres de otros tiempos.

[El Santo Oficio] debía vigilar la conducta religiosa de los habitantes de la Nueva España, así como perseguir y castigar a quienes no acataban las buenas costumbres y la moral cristiana. [...]

[Durante la Colonia] son numerosos los testimonios sobre creencias y prácticas mágicas de carácter popular, como la curandería, la hechicería y la adivinación, siendo las mujeres las que frecuentemente estuvieron implicadas [...].

De ser encontradas culpables, las sentencias que se les aplicaban eran la reconciliación ante la Iglesia, la confiscación de bienes, las penas espirituales (confesiones, oír misas) y la vergüenza pública, que las exponía a salir [...] con las insignias de hechiceras. [...] También podían ser desterradas de la Nueva España si habían hecho proselitismo de sus creencias.

Araceli Campos Moreno, "Un tipo popular en la Nueva España: la hechicera mulata. Análisis de un proceso inquisitorial", en Revista de Literaturas Populares.



Antiguo Palacio de la Inquisición, hoy Palacio de la Escuela de Medicina.

